

# Importantes hallazgos arqueológicos en el pueblo de La Guardia

---

*Informe que emite al Consejo permanente, relativo al hallazgo de La Guardia, don Ramón Espantaleón Molina, como Presidente de la Sección III del Instituto de Estudios Giennenses.*

EL Sr. Alcalde de La Guardia, de esta provincia, tuvo la atención de comunicarme haberse encontrado, en dicha localidad, unas losas esculpidas con dibujos y pinturas, y ello dió lugar a que nos desplazáramos allí el señor Presidente accidental de la Excma. Diputación provincial, Iltmo. Sr. D. Ricardo de Villegas Herrera; el Iltmo. Sr. D. Luis González López, D. Antonio Alcalá Venceslada (estos dos últimos pertenecientes a la Sección III del Instituto de Estudios Giennenses), el fotógrafo, Sr. Ortega, y yo.

Las piedras encontradas son tres, según puede verse en los grabados que ilustran este informe; de ellas, una grande, partida en dos porciones, de un material calizo, al parecer de la cantera del Mercadillo, próxima a la localidad y no distante de Jaén; y el sitio donde fueron halladas es una de tantas cuevas en que se alojan algunos pobladores. Piedra de unos 120 c/m. de ancho por 85 de alto que muestra una composición interior rodeada de una orla con *sogueado* en la misma y centrada en un



rectángulo, circunscrito por una cenefa en todos sus lados; los grabados son profundos, a base de secciones de circunferencia y teñidos algunos de ellos *con pintura roja y amarilla*, la cenefa constituida por cuatro rosetones, en sus partes superior e inferior, y tres partes de otro en el lado derecho y por el izquierdo. Por su dimensión y, además, por haberse encontrado, según los obreros que efectuaron la extracción, en plano horizontal y debajo de ella restos humanos, aunque no un esqueleto completo, parece constituir la tapa de un sarcófago; pero, también pudiera pensarse perteneciese a un templo como frontal de altar.

La segunda piedra, parte integrante del monumento, tiene los mismos relieves que la descrita, con muy poca variante y la misma altura, siendo más estrecha de unos 89x46 c/m. y con una escotadura en uno de sus lados.

La tercera es un crismón de 85 c/m. de alto por 56 de ancho, como puede verse en la fotografía; su elemento principal es una cruz, de forma bizantina o visigótica, con el alfa y la omega y la P, desarrollada en un rectángulo orlado con labores muy parecidas a las existentes en una lápida visigoda procedente de Salamanca, hoy en el Museo Arqueológico Nacional, como también con dibujo *idéntico* al que adorna los sepulcros de los Apóstoles y de Teodoro, publicados por Helmut en el número 60 de *Archivo Español de Arqueología*, tomados de Haseloff.

Este trabajo, que se titula *Esculturas visigodas de Segobriga* (Cabeza de Griego), nos da mucha luz para poder informar sobre el hallazgo de La Guardia (Jaén), determinar que se trata de monumento visigodo y hasta aproximarse a la fecha de su construcción (fines del siglo V a mediados del VI), pues que en las mismas fechas indica Helmut que es de suponer se erigió la Basílica de Cabeza de Griego, totalmente desaparecida en la actualidad, si bien se conservan dibujos descritos por Cornide; y así se conocen una pilastra, dos fragmentos de otra con restos de *color rojo*, con dos delfines y una P, una placa rectangular que muestra en un rectángulo superior, dos pavos al lado de un crismón dentro de una corona

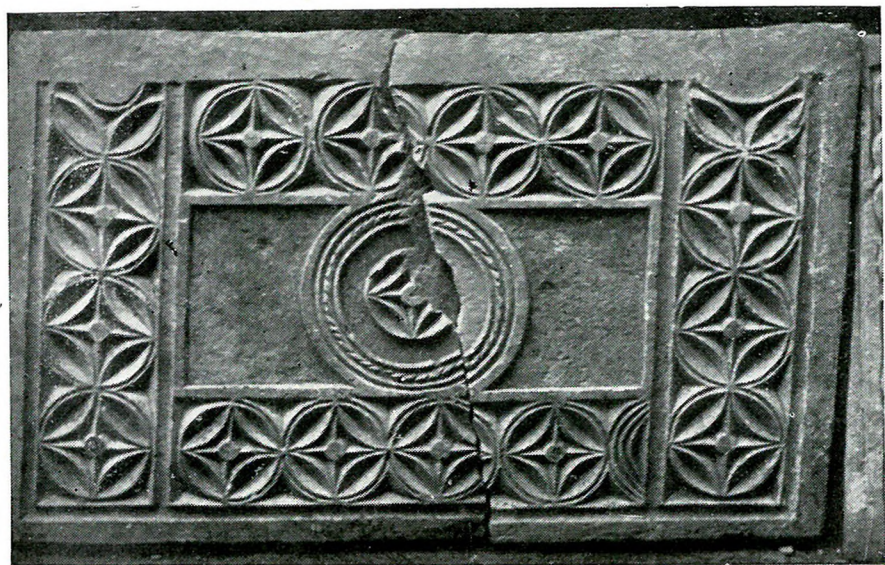
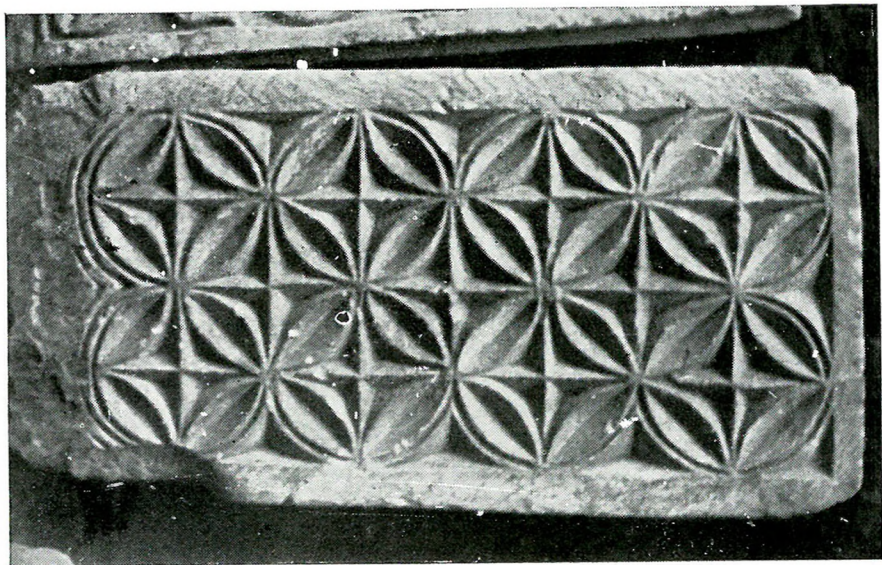




Crismón de 85 cm. de alto por 56 de ancho, hallado en La Guardia







Piedras pertenecientes a los hallazgos arqueológicos del pueblo de La Guardia. La de la izquierda, de unos 120 cm. de  
ancha por 85 de alta, parece ser la tapa de un sarcófago o un frontal del altar. La de la derecha, de 89 x 46 cm. es  
similar a la anterior aunque con labrado diferente





de laurel, y debajo, en una superficie más ancha, rosetas, hélices y hojas cuadrifolias dentro de pequeños cuadrados.

De piezas arquitectónicas procedentes de la Basílica, además de las publicadas o mencionadas por Cornide, hay otras de las que sabemos algo, por primera vez, en 1888, gracias al artículo publicado en el Boletín de la Real Academia de la Historia, número 15, por don Juan de Dios Rada y Delgado y don Fidel Fita, titulado *Excursiones a las ruinas de Cabeza de Griego*; dichos señores mencionan sepulcros de lo que debió ser nave central de la iglesia, unos, de una sola pieza, y otros, formados por varias losas, y todos, con claras señales de haber sido revueltos antes de ahora, y algunos interesantísimos fragmentos arquitectónicos visigodos.

Una de las piezas es de piedra caliza y mide 78 c/m. de largo y 75 de alto; perteneció a una placa rectangular, presentando un dibujo de pequeños cuadrados rodeados de exágonos.

Otra es de piedra arenisca, que sirvió de zócalo, y muestra en un lado *círculos secantes* en talla a bisel dispuestos sobre cuadrícula; el dibujo es muy parecido al que se encuentra en las dos primeras piedras descritas, procedentes del hallazgo en La Guardia.

En el trabajo de Helmut se puntualiza la característica en la escultura paleo-cristiana y visigoda, haciéndonos ver cómo la traducción de los motivos de los mosaicos en relieve fué una de las fuentes que condujeron a la formación de la escultura visigoda, propiamente dicha, y éstos nos los encontramos, como decoración única, en nuestras piedras.

También del trabajo mencionado, sacamos lo siguiente: "Dichos troncos, las hojas y el borde, están rellenos de una especie de *sogueado*", detalle que encontramos en la losa más grande, ya que en su figura principal y central, así se manifiesta; este carácter, no sólo se encuentra en los restos de que nos venimos ocupando de la Basílica de Cabeza de Griego, sino que también lo vemos en Toledo (fragmento empotrado en la calle de Carmelitas Descalzos), en el Museo Arqueológico de Madrid, en Quintanilla de las Viñas y en la iglesia



de San Martín, de Gerona, hoy en el Museo Diocesano.

Resumiendo, y después de haber puesto de manifiesto los puntos de contacto de la escultura visigoda y bizantina de España con lo descubierto en La Guardia, me permito opinar que, a mi juicio, parece que se trata de piedras componentes de un monumento visigodo de importancia, y que debiera procederse a excavar por los alrededores de la cueva, origen de este descubrimiento.

